

## INTRODUCCIÓN

Ana María CARBALLEIRA DEBASA  
Escuela de Estudios Árabes  
CSIC, Granada

La caridad desempeña un papel fundamental en las creencias religiosas de los musulmanes, ya que constituye un aspecto ineludible de la relación entre Dios y el hombre. Es, además, una expresión de fe religiosa en las interacciones sociales entre los seres humanos. La significación de la caridad está fuertemente vinculada al mensaje coránico, donde se percibe como una obligación religiosa y moral. En conexión con el concepto de caridad, los textos religiosos contienen, asimismo, una constante incitación a la compasión hacia los demás. Sin embargo, no hay que perder de vista que los valores culturales conforman la práctica de la caridad y la compasión tanto como la propia religión. Los actos caritativos y compasivos adquieren forma por la personalidad particular que cada individuo les imprime, por las circunstancias inmediatas que rodean cada acto, así como por el contexto histórico más amplio en el que están inmersos. En concreto, las prácticas caritativas han dado origen a varias instituciones a lo largo de la historia islámica, por lo que la beneficencia ha llegado a ser un importante elemento de cohesión social. Debido a esta considerable importancia, la caridad se constituye en el principal foco de atención en esta publicación.

Hasta fechas recientes, la teoría y la práctica de la caridad han estado ausentes de las discusiones históricas en torno a las sociedades islámicas. Se había estudiado la caridad como práctica religiosa y categoría legal, al igual que los actos individuales de importantes benefactores, pero no se había considerado aquélla como marco para el análisis histórico. La beneficencia en las sociedades islámicas premodernas constituye un rico campo de investigación y el análisis de la teoría y la práctica caritativas aporta elementos significativos

para el estudio de estas sociedades. El hecho de releer la historia a través del prisma de la caridad ofrece nuevas perspectivas de la fuerza del precepto religioso, el papel de los gobernantes, la naturaleza de la responsabilidad social individual... Sin embargo, este estudio está limitado por la disponibilidad de fuentes, que son más abundantes según se avanza en el tiempo. La mayor parte de los trabajos que versan sobre la caridad en el mundo islámico se centran en Oriente en la época moderna y contemporánea, debido en gran parte a la documentación de archivo conservada en relación con estos periodos y que preserva un gran caudal de información. El proyecto de publicar este volumen surge en parte para contribuir a llenar la laguna aún existente en este terreno en el Occidente islámico premoderno, dada la ausencia de monografías que abordan esta materia. En los escasos estudios relativos a la caridad medieval en el Islam y en las religiones monoteístas<sup>1</sup> ésta se concibe ante todo como una obligación religiosa y no tanto como un acto compasivo. Desde este punto de vista, la publicación de estas páginas responde también al afán de presentar un estudio monográfico que cubra esa carencia, poniendo así en estrecha relación los conceptos de caridad y compasión.

Este volumen de los *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus* se enmarca en el proyecto de investigación «Crueldad y compasión en la literatura árabo-islámica: una contribución a la historia de las emociones» (HUM 2006-004475/FILO), que ha sido financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y dirigido por Delfina Serrano Ruano en el antiguo Instituto de Filología del CSIC y, tras la extinción de éste, en el actual Centro de Ciencias Humanas y Sociales.

Los estudios que aquí se incluyen tienen como nexo común que todos ellos tratan de la caridad y/o la compasión ante situaciones de

---

<sup>1</sup> El reciente trabajo de A. Singer, *Charity in Islamic Societies* (Cambridge, 2008), es un primer intento de síntesis en relación con la caridad en el seno del Islam. Otra obra más reciente es la de M. Frenkel y Y. Lev (eds.), *Charity and Giving in Monotheistic Religions* (Berlín–Nueva York, 2009), que aborda también la cuestión de la caridad en el Islam, aunque en este caso comparada con su concepción en otras religiones monoteístas. Una información bibliográfica más detallada en relación con la caridad islámica puede hallarse en las diferentes contribuciones que componen el presente estudio.

necesidad. Según la definición contenida en el DRAE, el concepto de caridad presenta un aspecto material, es decir, dar asistencia a quienes la necesitan, y un componente más emocional, esto es, el amor a la especie humana que deriva de las ideas tradicionales cristianas relacionadas con la palabra latina *caritas*. A su vez, el término «compasión» es definido como un sentimiento de conmiseración y lástima hacia quienes padecen penalidades o desgracias. Teniendo en cuenta estas acepciones, caridad y compasión se conciben en estas páginas como fenómenos suscitados principalmente ante situaciones de miseria provocadas por catástrofes naturales, enfermedades, conflictos bélicos, etc. Ambas se presentan como virtudes humanas y, por consiguiente, como modelos ideales de conducta: la caridad en su aspecto material de dispensar asistencia y la compasión como emoción que puede aparecer combinada con un deseo de aliviar el sufrimiento, por lo que en ocasiones es susceptible de inspirar caridad.

Este libro establece un marco conceptual básico y analiza un amplio registro de ejemplos de cómo los musulmanes llevaron a la práctica el precepto coránico de dar limosna, así como las exhortaciones a tener compasión con los demás. Engloba una serie de trabajos que exploran los diversos papeles que la caridad y la compasión desempeñaron. El contexto geográfico en el que se inserta esta obra es el ámbito andalusí, con alguna incursión esporádica en el Magreb y en el Oriente islámico de época premoderna, ya que se ha considerado que examinar la expresión de los impulsos caritativo y compasivo en diferentes escenarios históricos enriquece la discusión. Del mismo modo, esta obra trasciende la cuestión biográfica para dar cabida a aspectos de diversa índole (literario, jurídico, histórico...), por contribuir éstos a contextualizar el tema objeto del presente estudio. Otras colaboraciones enviadas por investigadores a los que se había solicitado participar en este volumen se referían fundamentalmente al sentimiento de compasión ante situaciones de violencia y crueldad, por lo que, para evitar solapamientos temáticos, se ha decidido publicarlas en un volumen coordinado por Delfina Serrano en la serie editorial del CSIC *Estudios Árabes. Monografías* y que actualmente se halla en prensa. Tomando en consideración este aspecto, la presente

edición viene a completar el panorama ofrecido por la ya mencionada, proporcionando un nuevo enfoque del sentimiento de compasión.<sup>2</sup>

Cuatro secciones temáticas sirven para agrupar las contribuciones. La primera lleva por título «Discurso narrativo de la caridad y la compasión» y reúne trabajos heterogéneos desde el punto de vista temático. Comienza con el estudio de Teresa Garulo, en el que la autora trae a colación diversos relatos edificantes, recopilados en obras de carácter homilético y destinados a instruir a un público popular sobre las bondades y beneficios que para las personas caritativas entrañaba la práctica de la limosna, con la pretensión de demostrar la trascendencia de la caridad para la salvación del individuo. La autora analiza la elaboración de las narraciones que presentan un valor moralizante en relación con la limosna y su recompensa. A partir del análisis de crónicas y repertorios bio-bibliográficos, José Ramírez del Río pasa revista a diferentes formas de expresar la compasión ante el padecimiento de la población musulmana durante el retroceso territorial de al-Andalus en el siglo VII/XIII. Para ello escudriña las actitudes adoptadas por los propios autores, quienes tienden a ofrecer narraciones desprovistas del sufrimiento y la compasión que cabría esperar. En las crónicas era ésta una forma de atenuar los efectos negativos de la ocupación cristiana de las ciudades andalusíes, mientras que la ausencia de este tipo de información en los repertorios bio-bibliográficos respondía también a la necesidad de ceñirse a las normas del género literario. Por otro lado, las escuetas menciones a las dificultades de los musulmanes denotan la falta de apoyo a la población local afectada por la conquista cristiana. Yaacov Lev nos traslada al Oriente islámico en un artículo que hace de puente con los siguientes apartados del volumen, ya que nos introduce en diversos aspectos que se van a abordar en posteriores trabajos en relación con la caridad de la élite política y los ascetas. Fija la atención en la elaboración del discurso de la caridad y piedad en crónicas y diccionarios biográficos, discurso que se centra sobre todo en las figuras de los benefactores. El panorama ofrecido por las fuentes literarias se completa con la valiosa información procedente de los documentos de la Geniza de El Cairo en relación con los pobres y sus penurias. El autor constata que en el monoteísmo la caridad

---

<sup>2</sup> Puede obtenerse bibliografía complementaria sobre la compasión y otras emociones en el volumen editado por D. Serrano.

servía como canal de comunicación entre el creyente y Dios, poniendo de manifiesto la piedad del donador y su búsqueda de la salvación, a la vez que realzaba sus virtudes a los ojos de sus correligionarios.

En la sección siguiente, bajo la rúbrica «Caridad y compasión del gobernante», se agrupan tres contribuciones que ponen de relieve la caridad y la compasión asociadas a la figura del gobernante en el Occidente islámico, vinculando estos atributos a su legitimación política. En los retratos que los cronistas trazan de los soberanos omeyas de al-Andalus salen a relucir su justicia, generosidad y caridad, entre otras cualidades. En mi contribución a este volumen se explora el papel jugado por la élite gobernante de este periodo en la distribución de caridad. Además de abordar las diversas formas en que ésta estaba organizada, se intenta dilucidar el significado de esas obras pías junto con sus implicaciones religiosas, políticas, sociales, económicas y culturales. Asimismo, se revisan las relaciones dinámicas que surgieron entre la élite y el resto de la sociedad, planteando en qué medida la caridad era un instrumento en manos del poder político y hasta qué punto los más desvalidos dependían de ella. Antonio Peláez Rovira centra su atención en el periodo nazarí, dedicando su estudio a la intervención del poder político en la fundación y posterior financiación del Maristán de Granada, al mismo tiempo que analiza las funciones asistenciales de este centro hospitalario. Concluye que Muḥammad V pretendió conferir un uso político a la creación de esta institución caritativa con el fin de asociar la labor edilicia a un programa bien definido de legitimación política y contribuir así a forjar la imagen de la autoridad emiral. Esta sección concluye con la contribución de María Jesús Viguera Molins, quien nos traslada al Magreb del siglo VIII/XIV. En ella se examina el perfil idealizado del sultán meriní Abū l-Ḥasan, cuidadosamente elaborado en el *Musnad* de Ibn Marzūq con la intención de enaltecer y ensalzar su figura. Se trata de un panegírico que exalta ante todo el conjunto de virtudes compasivas y caritativas del sultán, en torno a las cuales se construye buena parte de su imagen oficial. La compasión se convierte así en un factor esencial de la legitimación política, fundamentada en los cumplimientos religiosos y éticos.

Las fuentes clásicas árabes no sólo resaltan las virtudes caritativas y compasivas de quienes ejercen el poder, sino que estos aspectos se destacan también en las biografías de santos. En el apartado titulado «Caridad y compasión del santo» se incluyen dos contribuciones que tienen por objeto el análisis de un par de obras de carácter

hagiográfico, junto con el estudio de dos figuras de santos: el magrebí del siglo VI/XII Abū l-‘Abbās al-Sabtī y el andalusí del siglo VII/XIII al-Yuḥānisī. Si bien ambos son representativos de dos áreas geográficas concretas, en realidad no se puede hablar de al-Andalus sin referirse al Magreb, ya que la trayectoria vital de los santos andalusíes era moverse entre las dos orillas del Estrecho. Las conductas de estos personajes constituyen un reflejo de las obras de caridad ejercidas por los santos en el Occidente islámico. En primer lugar, Adam Sabra examina el concepto de caridad en la biografía de Abū l-‘Abbās al-Sabtī, contenida en la obra hagiográfica que le dedica el magrebí al-Tādilī. La inusual obsesión de al-Sabtī con la caridad, en concreto con la distribución de limosnas, constituye su característica más distintiva, la cual refleja su única forma de entender la relación entre Dios y el hombre. Dado que la figura de este santo se salía de lo convencional, la aproximación de al-Tādilī a esta hagiografía responde al deseo de establecer la ortodoxia y santidad de al-Sabtī, además de instruir al lector en los beneficios de la práctica de la piedad para obtener la redención. Por contraposición al Magreb, la tradición hagiográfica en al-Andalus fue muy escasa. Rachid El Hour se adentra en el análisis de la caridad a través de la obra más importante que de esta índole se conserva de la literatura andalusí: la *Tuḥfat al-muḡtarib* de al-Qaštālī. Si bien dedica la primera parte del artículo a examinar cómo se presentan en la *Tuḥfa* las crisis económicas que asolaron al-Andalus y cómo se refleja en ella el fenómeno de la pobreza, posteriormente se centra en analizar la faceta caritativa y compasiva de al-Yuḥānisī, especialmente activo en épocas de hambrunas y carestías. Con su modo de actuar, este santo, además de buscar compensación divina, intentaba suplir la deficiente actuación institucional a este respecto.

La renuncia a lo mundano se había convertido también en un principio fundamental del cristianismo primitivo, basado en la figura de Jesucristo. El modelo de privación, abandono y necesidad fue el que definió y marcó la vida de los ascetas, anacoretas y estilitas cristianos, tal y como se pone de manifiesto en el trabajo de Juan Pedro Monferrer Sala. Este artículo encabeza la última sección del volumen, bajo el epígrafe «Caridad en los márgenes del Islam», la cual nos introduce en las prácticas caritativas llevadas a cabo no sólo en los ámbitos cristiano y judío de Oriente, sino también de al-Andalus, aspecto este último objeto de la contribución de Alejandro García Sanjuán. El mencionado artículo de Monferrer Sala nos

informa sobre el desarrollo del primer estadio del paleoislam en un contexto arameo-cristiano, de donde se tomaron elementos para la elaboración de la figura profética de Muḥammad. En la etopeya legendaria que se trae a colación las cualidades interiores del personaje se superponen a las exteriores o prosopográficas para su aceptación como profeta. La técnica narrativa empleada para la confección del ciclo inicial de la biografía consiste en el recurso a *topoi* literarios, entre los cuales la pobreza y la orfandad son dos elementos que van modelando el relato biográfico; a ello hay que añadir también el acto de justicia caritativa redentora, mediante el cual la confirmación de la profecía restituye a Muḥammad de esa doble condición. Por su parte, García Sanjuán emprende el estudio de uno de los aspectos menos conocidos de la institución islámica del *ḥubs* o *waqf* en al-Andalus: los legados píos establecidos por la población *ḍimmí*, judíos y cristianos. En este trabajo se plantea cuáles fueron las condiciones en las que los no musulmanes hicieron uso de este tipo de bienes y examina las actitudes que los alfaquíes adoptaron a este respecto, especialmente en relación con la controvertida cuestión de las donaciones realizadas a favor de los lugares de culto no musulmán. Además de trazar la evolución de la doctrina legal islámica en relación con los bienes habices de los *ḍimmíes*, se aborda también la evolución sociológica de las comunidades no musulmanas en al-Andalus durante los siglos IV/X-VI/XII, mostrando como las tensiones políticas y sociales generadas por la presión militar cristiana se tradujeron en un endurecimiento de las condiciones de vida de judíos y cristianos.

No puedo concluir estas líneas sin expresar mi agradecimiento a todos los participantes en este volumen por su colaboración, a Delfina Serrano por su interés y a Rafael Reyna por su inestimable ayuda en las tareas de composición.